

Fundación Polar-UCAB: *Educere* es una de las instituciones educativas más importantes de la Venezuela de ayer y de hoy

editorial
educere

Fundación Polar - UCAB: Educere is one of the most important educational institutions in Venezuela yesterday and today.

Pedro José Rivas

Director y editor

rivaspj12@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5371-9145>

Escuela de Educación

Facultad de Humanidades y educación

Universidad de Los Andes



*Cuando te enfrentas a tiempos difíciles,
debes saber que los desafíos no son para destruirte,
son para fortalecerte.*
Anónimo

Un aniversario editorial es el pulso de la historia de una revista

La edición No 90 de *Educere*, la revista venezolana en educación, que el lector tiene bajo su mirada expresa la concreción de una labor colectiva cercana a dos mil manuscritos publicados a lo largo de veintisiete años de su fundación a través de más de dos mil cuatrocientos colaboradores del magisterio venezolano y del orbe.

Hoy hacemos un paréntesis en el continuo del tiempo editorial para invitarnos a recordar el significado emocional y el sentido histórico que tiene la aparición del primer número de la edición fundacional de una revista impresa, en especial para quienes formalmente la crearon e hicieron posible como medio de difusión del pensamiento educativo y pedagógico.

Igual experiencia para los lectores que la empezaron a conocer, luego admitirla y atreverse a desafiar el riesgo de escribir para una publicación *imberbe* cuyo destino está impregnado por el fatalismo de la muerte temprana de la mayoría de revistas que no pasan del tercer número.

En este orden de ideas, *Educere* celebra con esta edición las microhistorias individualísimas responsables de un presente histórico lleno de cotidianidades que comenzaron a hacerse relato escritural un día perdido de junio de 1987. Y es de rigor identitario hacerlo porque una revista es un producto cultural vivo que tiene un pasado que enseña y un porvenir que define las singularidades de su presente.

En la regularidad y discontinuidad de los tiempos de los procesos bioculturales se desarrolla la existencia de nuestras vidas cargadas de similitudes y diferencias tal como se observan en la práctica social. En una publicación periódica ocurre lo mismo, porque ella es obra de la cultura encargada de visibilizar y dar a conocer la trascendencia del pensamiento humano en sus diferentes manifestaciones.

Una revista es un exhibidor público de la imaginación, la reflexión y la creatividad de sus múltiples autores, la cual expresa la política editorial de la institución donde se asienta la actividad escritural y el procesamiento del producto final que un grupo de hacedores silentes la hacen posible.

Por tal razón, para el director de una revista académica organizar un fascículo es una actividad muy gratificante y halagadora en la tarea diaria de luchar contra las sombras de la ignorancia *per se*, pensada y pensante. De igual manera, sucede con la escritura de su página editorial considerado el acto más elevado que brinda la creación literaria de una publicación periódica o de un libro en su reyerta permanente por descifrar lo desconocido y dar a conocer los resultados de la reflexión y la indagación.

Este número de Educere celebra el inicio de una revista universitaria en la travesía de veintisiete (27) años de trabajo continuo y sostenido luchando contra los avatares de la actividad humana y de la cultura del libro, sin que alguna edición se haya retrasado. A la par significa disfrutar el proceso de la producción de un fascículo elaborado con la intención de comunicar los saberes, conocimientos y experiencias de los distintos ámbitos y complejidades del fenómeno la educación.

Igual mérito tiene el arte de imprimirle a cada artículo una revisión exhaustiva para que en selección ordenada con otros manuscritos, genere en cada fascículo la recurrencia que dicta el rigor de la periodicidad de su aparición.

El ser humano celebra el aniversario de su vida cada año al mostrar la regularidad de su finita continuidad y, por extensión, lo hace con todo aquello que evoque el sentido fecundo de su trabajo, tal como recordar de la existencia una publicación impresa o digitalizada que aparece con sistemática previsión.

La diferencia entre el tiempo acontecido por un sujeto y un producto de su creación, se encuentra en que el transcurrir de la existencia humana sucede con independencia del celebrante, puesto que la regularidad biológica no depende del dueño del calendario y el reloj, mientras que la edición de una revista aparecerá en orden a una periodicidad determinada (anual, semestral, cuatrimestral, trimestral o mensual) que sus organizadores se someten por un mandato editorial que no es de libre opción.

La vida de un objeto cultural tal como una publicación periódica supedita la voluntad de sus creadores y hacedores a mantenerla activa, es decir, haciéndola tantas veces como lo indique una periodicidad convencional establecida por ley concordada con el director de la misma.

En consecuencia, la vitalidad de una publicación se estima por la regularidad en su aparición, lo que genera *credibilidad* que es el valor simbólico y tangible de su patrimonio editorial. Salir con la periodicidad aconsejada es el más valioso y verdadero atributo de una revista académica porque ello da cuenta de la constancia y la perseverancia invertidas en la dirección y organización de una revista.

Es de perogrullo afirmar que una revista sale cuando debe y no cuando puede. Esta ecuación se perturba cuando las condiciones políticas y sociales del medio sociocultural donde se produce se alteran profundamente. El caso Venezuela es emblemático con el número tan alto de revistas que no han podido aparecer con regularidad. El fallecimiento real de publicaciones periódicas académicas encuentra silente sepultura en el cementerio de revistas científicas que existe en cada universidad.

Contribuye a agudizar la crisis de las publicaciones científicas venezolanas el estado famélico en que se encuentra la investigación en las universidades al no contar con financiamiento estatal. La situación país no juega a favor de la escritura reflexiva e indagadora, la producción de conferencias, ponencias, manuscritos y eventos de difusión de la creación literaria como foros, simposios, jornadas y congresos. La investigación es el oasis donde se desarrollan las revistas científicas y humanísticas. Sin recursos económicos las publicaciones tienen sus días contados.

No obstante, la mayor parte de las revistas de la Universidad de Los Andes procuran estar solventes en su periodicidad en la medida que la lucha contra las adversidades les permita salir ilesos y continuar el trabajo editorial. Ello implica resolver inteligentemente los problemas generados por la fuga de los integrantes de los comités editoriales, la falta de artículos, mantener el alto el optimismo realista y esperanzador de los directores y equipos editoriales, superar el deterioro y la obsolescencia de los equipos de computación, reponer equipos dañados por problemas en los sistemáticos cortes eléctricos y conseguir oportunamente los recursos económicos mínimos para mantener activa una revista.

Cuando esto último ocurre, una buena parte o todo el financiamiento se debe al *acto personalísimo de salvataje* de sus directores convertidos en editores y productores. Ellos no solo las mantienen al día en su aparición sino en solvencia plena con los índices, directorios, colecciones y bibliotecas digitales donde se alojan.

Los directores Canaán y la insolvencia de una publicación periódica

Demás está recordar una metáfora ya utilizada acá en Educere que señala que en el mundo de las revistas no existen milagros editoriales sino analogías con el relato cristiano de la boda de Canaán de Galilea, cuando Jesús convirtió el agua en vino. Los *directores Caná venezolanos* convierten el esfuerzo de su trabajo y el dinero proveniente de sus famélicos bolsillos profesoriales y de algunas ayudas que se solicitan eventualmente, en la energía vital para que una revista no se atrase ni caiga en insolvencia editorial, menos ingrese al cementerio de las revistas donde yacerá para siempre. Y si llegare a resucitar, en las llamadas segunda etapas o certificaciones tardías el proceso de recuperación de la credibilidad que alguna vez se tuvo, no deja de ser una tarea tremendamente complicada.

En síntesis, renacer del saldo rojo de la morosidad editorial es una solución a muy largo plazo porque debe lucharse contra la actitud negativa de los autores consagrados y nobeles que evitan enviar un manuscrito a una revista de reciente creación o a una que está retrasada en su periodicidad y solo desea insurgir en un número salvador e iniciar el proceso de zanjar su demora en los próximos años.

La razón de tal pesimismo editorial es muy sencilla y lo ilustro con dos ejemplos. Un artículo científico muestra los resultados de una investigación de campo finalizada en enero de 2024 es convertido en un manuscrito que será publicado en un fascículo que no sale desde el 2021, aparecerá en abril 2024 ¿Cómo entiende un lector esta incoherencia temporal y, además, que debe citarlo? Otro caso similar refiere a un manuscrito cuyas referencias bibliohemerográficas digitales han sido descargadas en el 2024 y la publicación de la “revista reivindicada” se hará en una edición de 2024, que aparecerá en el cuerpo de una edición atrasada del 2020.

¿Cómo se explican estos dos fenómenos de apariencia ficcional? Muy sencillo, ambas revistas salen en cualquier momento con un retraso de varios años y al quererse actualizar emergen en fechas posteriores a su morosidad editorial. Se publican varios números en una edición especial retroactiva. Esto ocurre porque se ha aplicado una solución administrativa institucional que avala la sobreposición de tiempos diferentes.

En la subcultura editorial es forjar el tiempo de la periodicidad establecida en el depósito legal e ISSN de una revista con el tiempo de la publicación (fecha de la edición difundida indicada en el colofón los cuales no se corresponden entre sí, lo que atenta contra la moralidad editorial de “*las colaboraciones de hoy*” escritas para *un número que paradójicamente “apareció ayer”*. Esta situación genera confusión a los lectores cuando les corresponde citar esta ficción o a los evaluadores de una publicación requerida para un propósito específico. Un asunto es rescatar una revista en estado de dificultad temporal y, el otro, es activar una publicación discontinuada dado que quedó paralizada en el tiempo.

El contenido

Este fascículo da forma editorial al facsímil aniversario No 90 de Educere, cuyo contenido se encuentra en veintidós (22) documentos procedentes de diversas instituciones nacionales y del exterior, y un editorial

suscrito por su director. En este orden de ideas, concurren ocho (8) colaboraciones de Venezuela y quince (quince) trabajos del subcontinente hispánico americano, que respaldan esta edición.

De este enjambre de creatividad e indagación profesoral trece (13) son trabajos de investigación, siete (7) de inspiración reflexiva y documental y dos (2) reseñas sobre eventos académicos instituciones de Caracas.

Una mirada geográfica por los lugares de origen de los manuscritos enviados y seleccionados por el rigor arbitral, destaca que el magisterio hispanoamericano hizo llegar trece (13) artículos: Cuba envió seis (6) artículos; Perú y Ecuador, dos (2) cada uno; México, Argentina y Colombia, uno (1) cada uno (1); y del país sede de la revista, concurren nueve (9), ellos son: la Universidad de Los Andes-Mérida aportó cinco (5) trabajos; la Universidad Andrés Bello tres (3), y la Universidad Central de Venezuela junto a la Universidad Territorial de Mérida "Kléber Ramírez", uno (1) cada uno.

Esta importante producción engalana la acción editorial de Educere porque expresa un reconocimiento a su labor de divulgación del pensamiento educativo que no tiene fronteras sino lugares y tiempos donde se conjuga el complejo proceso de la formación escolar de poblaciones etarias muy dinámicas que actúan al ritmo de condiciones específicas y diferenciadas de orden político, social, cultural y económico.

En tal sentido, Educere se ha venido convirtiendo en una valiosa encrucijada que logra encontrar a escritores del asunto educativo y pedagógico venezolano e hispano con lectores de mundo magisterial. Educere no es solo la biblioteca del bolsillo de educador sino el crisol del pensamiento plural desde hace mucho tiempo, sus páginas así lo indican.

Una travesía de 27 años y un lauro brindado por la Fundación Polar-UCAB en 2020

En el marco de su conmemoración onomástica Educere, la revista venezolana en educación, trae a colación una obra historiográfica sobre la educación nacional realizada y publicada por la Fundación Polar, en cooperación con la Universidad Católica "Andrés Bello" (UCAB) intitulada: **Instituciones educativas venezolanas de ayer y de hoy.**¹

En esta publicación especializada de la educación, la Fundación Polar-UCAB, seleccionó a la revista universitaria Educere, adscrita al Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente (PPAD-ULA) de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, como una referencia hemerográfica tangible de primera importancia en la formación de las generaciones de docentes venezolanos y allende fronteras, de ayer y de hoy.

Este libro estuvo bajo la dirección del profesor Leonardo Carvajal y la participación de cuarenta y cinco expertos altamente calificados en diversos campos disciplinares que se encargaron de realizar una serie de estudios para ver *el surgimiento, la evolución y los logros de la institucionalidad educativa venezolana...* "Sus investigaciones y aportes *examinaron con lujo de detalles, la aparición y evolución de ochenta y nueve centros relacionados con el hecho educativo en nuestro país. Desde planteles, liceos y universidades hasta asociaciones, academias, fundaciones, gremios y casas editoras...*"²

Acá el lector encontrará en sus 336 páginas información conocida y otras, de gran novedad a lo largo de sus fascinantes microhistorias relatadas en textos relativamente breves. Todo un compendio que contribuirá a conocer el ethos de la educación nacional y las realidades geo-idiosincráticas del venezolano. Sin duda que este compendio representa un estudio exhaustivo y sereno sobre la historia de la institucionalidad educativa nacional.

De estas instituciones de gran valía se encuentran las organizaciones de enseñanza, formación docente e investigación; asociaciones magisteriales, centros editoriales y publicaciones periódicas que han destacado por ser modelo en la práctica social y cultural. En tal sentido, fueron clasificadas en cinco (5) grandes categorías con el objeto de ser dadas a conocer al público a partir de sus particulares biografías llenas de realizaciones

y compromisos con la sociedad y el país, lo que sin duda ayudará al lector a comprender la trayectoria de la institucionalidad educacional pública y privada de carácter laico y confesional de Venezuela.

1. Escuelas municipales, estatales y nacionales; colegios federales y nacionales; liceos y escuelas técnicas; redes institucionales.
2. La Red de Escuelas de Excelencia, mejorando la escuela pública.
3. Instituciones de educación superior públicas y privadas.
4. Revistas y publicaciones educativas.
5. Centros, institutos, asociaciones y academias para la investigación y la formación.”

El numeral 4: Revistas y publicaciones educativas es el capítulo que alude a las revistas venezolanas que han forjado el pensamiento de los ciudadanos y la formación del magisterio nacional, en particular, así como sus aportes al lector internacional que accede a sus páginas a través de internet. Entre éstas se mencionan cinco publicaciones periódicas junto a sus reseñadores: *Revista Pedagógica* de la Federación Venezolana de Maestros (Nacarid Rodríguez Trujillo); *Revista Letras* del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas (José Miguel Piedra) Terán; *Revista de Pedagogía* de la Universidad Central de Venezuela (Nacarid Rodríguez Trujillo); *Educere* de la Universidad de Los Andes

Así mismo, se destaca la presencia invalorable de centros editoriales de difusión del pensamiento pedagógico y educativo entre los que se encuentran: las Publicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello (Emilio Píriz Pérez), *los Cuadernos de Educación* y su Laboratorio Educativo (Asdrúbal Sánchez), y la Biblioteca Biográfica Venezolana (Leonardo Carvajal).

Este altivo ejercicio de historiografía es una mirada parcial del registro institucional de la educación venezolana que Educere reconoce por su valía social y pedagógica y, en especial, porque su nombre y la trayectoria de 27 años de producción ininterrumpida, ha sido considerada para ser reseñada en la memoria de las instituciones que han dejado su huella en la historia venezolana. De ello dan fe sus 25.000 páginas editadas por más 2400 autores a través de noventa ediciones que relatan las reflexiones, investigaciones, experiencias, aportes y propuestas presentadas en aproximadamente 2000 manuscritos.

Educere se honra con esta distinción al ser considerada parte de la historia de la educación de Venezuela junto a la ilustre Universidad de Los Andes, también homenajeada en este libro editado por la Fundación Polar – UCAB. No es cualquier cosa para una publicación periódica sobre la educación haber sido seleccionada y calificada como una institución educativa de ayer y de hoy. Y como bien lo dice el Prof. Leonardo Carvajal en la presentación del libro:

... las instituciones educativas de ayer y de hoy son modelo para la conciencia nacional...
Tan solo figurará una muestra variada de ellas. Ciertamente, no están todas las que son.
Pero estoy seguro de que sí son todas las que están; sí vale la pena que se conozcan, estudien, admiren y emulen las que presentamos.³

Ser parte del libro *Las instituciones educativas de ayer y de hoy* es un honor que nos compromete a seguir mejorando nuestra tarea universitaria de difundir el ideario educacional y pedagógico de nuestros maestros y profesores y a continuar trabajando incansablemente por reconstruir un país destruido por la ignorancia atrevida disfrazada de verdad histórica y saber político y económico.

La transcripción del texto contenido de la semblanza alborada sobre Educere es presentada en esta edición en la Sección de Transvase para agrado de sus lectores. Un magnífico trabajo del economista, periodista y profesor Antonio José Monagas, hijo de un educador consagrado a la educación, venezolana, el maestro y cofundador de la FVM, José Miguel Monagas, amigo y correligionario del gran pensador y maestro venezolano, Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa.

Seguiremos publicando bajo la utopía y el compromiso de la responsabilidad y la ética docente con el fin de contribuir con las instituciones educativas venezolanas para pensar y actuar consciente y críticamente, así como seguir en el empeño de luchar contra la ceguera de una comunicación globalizada que anula y embru-

tece la riqueza social y cultural de la cotidianidad de nuestros niños y jóvenes junto a sus maestros y profesores, en particular, sin menoscabo de ser un país considerado uno de los mayores consumidores de teléfonos celulares y datos electrónicos del planeta.

Finalmente expresamos lo que ya es un lema, se espera que esta edición No 90 de mayo-agosto 2024, sea del agrado del lector que hace posible que esta revista no detenga su marcha.

Enhorabuena.®

Mérida, 16 de abril de 2024

Notas

1. Fundación Empresas Polar. (2020). **Instituciones educativas venezolanas de ayer y de hoy**. Compilación de Leonardo Carvajal. Caracas: Fundación Empresas Polar. Gráficas Lauki C.A. 540 págs.
2. Leonor Giménez de Mendoza, presidenta de la Fundación Empresas Polar en la presentación del libro (pág.5)
3. Leonardo Carvajal, compilador del libro, en la introducción del libro de: Fundación Empresas Polar. (2020). **Instituciones educativas venezolanas de ayer y de hoy**.